

ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE BUENOS AIRES

TOMO XXX, PAG. 237 A 242

ENTOMOLOGIA, *Publt. N.º* 129

UNA NUEVA PRODORILINA

ACANTHOSTICHUS AFFLICTUS

FOR

ANGEL GALLARDO

(CON 3 FIGURAS EN EL TEXTO)

BUENOS AIRES

Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación

1919

(Aparecido el 22 de Julio)

UNA NUEVA PRODORILINA

ACANTHOSTICHUS AFFLICTUS

POR

ANGEL GALLARDO

(CON 3 FIGURAS EN EL TEXTO)

BUENOS AIRES

Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación

1919

Aparecido el 22 de Julio)

UNA NUEVA PRODORILINA
ACANTHOSTICHUS AFFLICTUS ♂

POR

ANGEL GALLARDO

En las colecciones del Museo Nacional de Historia Natural figuran bajo el N.º 7653 dos machos de hormiga recogidos por empleados del Ministerio de Agricultura en el Río Pilcomayo (Formosa) en Julio de 1907.

Cuando comencé a estudiar la clasificación sistemática de los Formícidos, separé provisoriamente por subfamilias los ejemplares existentes en la colección para proceder más tarde a su estudio detallado.

Guiado por su aspecto completamente *dorilaner* (según llama Wheeler a los machos de Dorilinas) fueron colocados en la caja destinada a esta familia.

Por esta razón no los tuve presentes cuando me ocupé del estudio de la familia de las Ponerinas.

Al proceder al examen de las Dorilinas, subfamilia que pienso publicar dentro de poco, me convencí, después de algunas tentativas para determinar estas hormigas, que no pertenecían a las Dorilinas por poseer un postpeciolo, aunque poco diferenciado a primera vista de los restantes segmentos abdominales.

Corresponden en cambio a la sección de las Ponerinas, llamada por Emery Prodorilinas y caracterizada por sus machos con mandíbulas bien desarrolladas, con armadura genital enteramente retráctil, sin cercos y con la lámina subgenital ahorquillada.

Dentro de esta sección entran en el género *Acanthostichus* Mayr 1887 y especialmente en el subgénero sudamericano *Acanthostichus* s. str., por la falta de surcos de Mayr y la forma de sus antenas.

Las analogías de *Acanthostichus* con las Dorilinas son tan grandes que Emery incluyó este género durante algún tiempo en esta sub-

familia y, después de una polémica con Forel, lo dejó con otros géneros vecinos dentro de las Ponerinas, pero formando parte de la sección que denominó Prodorilinas para marcar el parentesco entre estas formas.

En su interesante trabajo «Die Gattung *Dorylus* Fab. und die systematische Einteilung der Formiciden» (Zool. Jahrb. Ab. Sys-

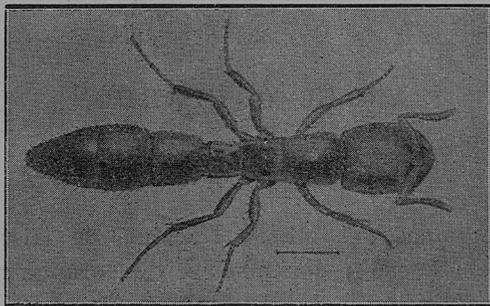


Fig. 1. — *Acanthostichus quadratus* (obrero), según Emery.
Aumento: más o menos 7 diámetros.

tem. Geog. und Biol. t. VIII p. 685-788, 1895) describe Emery la hembra dictadiforme de *Acanthostichus quadratus*, única conocida del género, que revela sus afinidades con las Dorilinas.

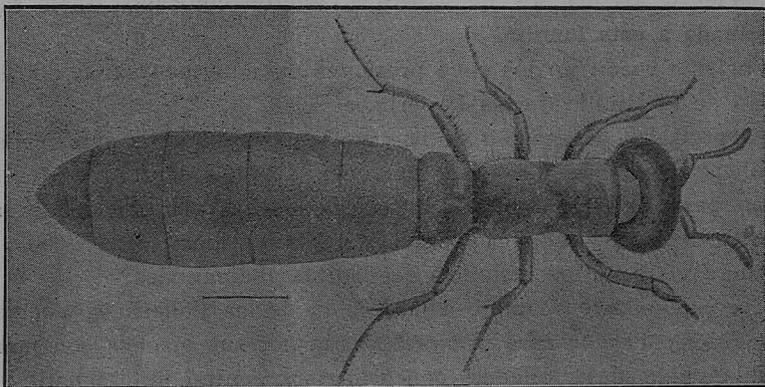


Fig. 2. — *Acanthostichus quadratus* (hembra), según Emery.
Aumento: más o menos 8 diámetros.

Mi error de principiante en mirmecología no era pues tan grande, y el mismo Emery dice (loc. cit. p. 755) que al ver por primera vez un macho de *Acanthostichus* que le enviaba de Pará el señor

Schulz creyó a primera vista que se trataba de un nuevo género de Dorílinas.

Los ejemplares del Chaco, que estudiamos, difieren por su mayor tamaño y el conjunto de sus caracteres de los machos de *Acanthostichus serratulus* (F. Smith) (5 mm) y de *A. fuscipennis* Emery. Son también demasiado grandes para corresponder a *Acanthostichus quadratus* Emery, cuya ♀ es sólo de 10,5 mm., (fig. 2) alcanzando las obreras hasta 8 mm (fig. 1).

Por la distribución geográfica podrían corresponder a *A. Kirbyi* Emery, señalado del Paraguay, Matto Grosso, Salta, Santa Ana, Misiones y del Chaco, pero sus obreras son aún más pequeñas que las de *quadratus* pues sólo tienen de 5-6,25 mm.

Me resuelvo pues a describirlos como una nueva especie que viene a acentuar el parentesco de *Acanthostichus* con las Dorílinas por su *facies* netamente de dorilaner, como la ♀ de *A. quadratus* tiene correlativamente un porte característico de dictadigine, según la terminología de Wheeler.

Los dibujos que acompañan y aclaran la descripción (fig. 3) han sido hechos a la cámara clara por el Sr. Cándido Villalobos Domínguez.

ACANTHOSTICHUS AFFLICTUS n. sp.

Fig. 3

♂ L. 18 mm. Long. ala anterior 18 mm. Ancho tórax 3,5 mm.

Castaño rojizo oscuro, juntas de los segmentos gástricos amarillo testáceo en las pleuras, pigidio amarillo testáceo, con dos manchas piriformes alargadas longitudinales de color castaño rojizo oscuro. Ojos negros.

Cabeza más ancha que alta. Mandíbulas curvas, sin dientes, más largas que el margen del clipeo, más gruesas en la base van atenuándose hacia el ápice, algo comprimidas en el tercer cuarto de su longitud. Finamente punteadas, con depresiones pilíferas alargadas; submates; con pocos pelos erectos, cortos.

Borde anterior del clipeo ligeramente cóncavo.

Las aristas frontales, laminares cortantes, fuertemente salientes, alcanzan hasta la mitad de la distancia entre el clipeo y el ocelo anterior, prolongándose cada arista hasta éste en un abultamiento separado del simétrico por una línea frontal en hueco.

El escapo, más bien grueso, alcanza el ocelo lateral correspondiente. El primero de los 12 artículos del funículo es el más breve, pero asimismo es más largo que ancho y sobresale de la extremidad del escapo cuando forma con éste un ángulo recto. El funículo engruesa a partir del 2.º artículo y sólo se atenúa en los dos últimos artículos, progresivamente hasta el ápice.

Los ocelos laterales distan de los ojos aproximadamente la longitud del diámetro mayor del ocelo; algo más entre los dos laterales y menos entre los laterales y el anterior.

El pronoto no sobresale arriba de la cabeza y alcanza a verse de arriba; de cada lado muestra unas depresiones ovoídales.

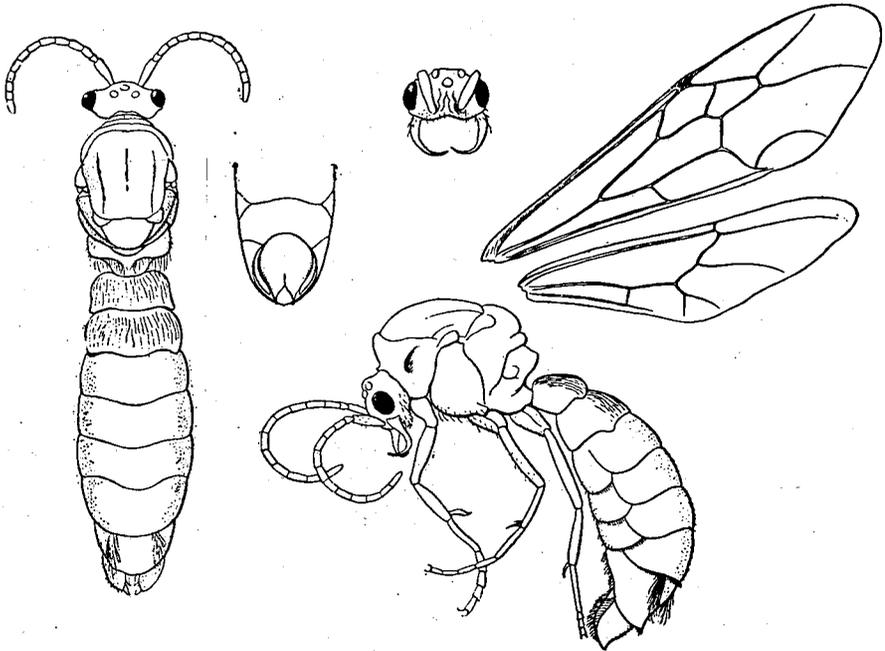


Fig. 3.—*Acanthostichus afflictus* (macho), visto de arriba, de perfil, cabeza de frente y extremidad del gáster por la parte ventral. Aumento: algo más de 3 diám.

El escudo lleva líneas parapsidales pero carece de surcos de Mayr; el parapterón mesotorácico forma una saliente en alero de cada lado, sobre una depresión lateral del escudete que facilita el movimiento del ala anterior.

El metanoto es visible como un rodete aún en la parte dorsal, donde presenta una ligera depresión.

La cara basal del epinoto, más corta que la declive forma con ella un ángulo recto, visto de perfil, acentuado por una carena en la arista de unión de ambas caras, provista de largas cerdas. La cara basal lleva también dorsalmente una depresión que continúa la del metanoto.

Peciolo de un ancho más del doble de su largo, con los ángulos anteriores redondeados y los posteriores algo menos que rectos y redondeados, de perfil la cara dorsal asciende en cuarto de círculo y forma aristas acentuadas con las caras laterales. Dorsalmente el peciolo es algo cóncavo hacia su parte anterior.

El postpeciolo más ancho y más largo, tiene su cara dorsal convexa, con los ángulos anteriores redondeados y los posteriores rectos redondeados, el borde posterior forma una línea convexa hacia atrás.

Las caras laterales forman con la dorsal aristas más redondeadas que las del peciolo. Estas aristas son la principal diferencia entre el postpeciolo y los segmentos del gaster, con los que se articula en toda su cara posterior sin formar extrangulación.

Placa subgenital con dos puntas fuertes.

Carece de cercos. En uno de los ejemplares se alcanzan a ver las estipas simples con pestañas y en el eje las sagitas muy quitinizadas.

Patas largas y fuertes; el fémur posterior sobrepasa la articulación de los dos segmentos gástricos posteriores al postpeciolo (3.º y 4.º segmento abdominal), el primer artículo del tarso del 2º par de patas mucho más largo que la mitad de la tibia correspondiente y el primer artículo del tarso posterior casi tan largo como su respectiva tibia.

Uñas dentadas.

Todo el cuerpo, en general, mate con finas puntuaciones profundas como dedal, con abundantes puntos pilíferos foveolares. Las mandíbulas algo lustrosas. La parte dorsal del tórax, pedúnculo y parte anterior del primer segmento gástrico tienen además de los puntos, estrías longitudinales anastomosadas que le dan un aspecto groseramente coriáceo rugoso. Las junturas gástricas lustrosas en las pleuras. El pigidio en su mayor parte lustroso, con débil puntuación, salvo las manchas oscuras, piriformes, que son mates, profundamente punteadas como el resto del cuerpo y cubiertas de pelos.

Pelos largos rojizos esparcidos por el cuerpo y miembros, que

en parte deben haber caído en los ejemplares ya antiguos de la colección del Museo, como lo demuestra un mechón de pelos en la juntura de un segmento abdominal que no tiene mechón simétrico del otro lado.

Funiculos y gáster con fina pubescencia amarilla.

Alas amarillentas con pterostigma y nervaduras pardo amarillo.

Dos celdas cubitales cerradas así como la radial.

Dos ejemplares del Pilcomayo.

Esta nueva especie viene a completar lo que dijimos acerca del género *Acanthostichus* en nuestro trabajo sobre la familia de las Ponerinas en estos *Anales*, t. XXX, p. 7-10.

Aprovecho la oportunidad para indicar que en la bibliografía se omitió de señalar el hallazgo de *Acanthostichus serratulus* ♂ en Posadas, San Pedro y Puerto San Ignacio (Misiones) y de *A. Kirbyi* en Santa Ana (Misiones) y Resistencia (Chaco). (EMERY. *Bull. Soc. Entomol. Italiana*, t. XXXVII, p. III, 1905).
